

## Notas del mes

### Madurez de «Atenea»

Bajo este título y sobre la firma de Federico Disraeli, se ha publicado en «Las Últimas Noticias», de uno de los días de febrero último, la nota de apreciación sobre la labor desarrollada por esta revista a lo largo de los veintisiete años de su existencia, y que ahora reproducimos, como una muestra de agradecimiento por los bellos y generosos conceptos que emite su autor.

La voz de estímulo, la sonrisa de aliento para perseverar en la tarea, siempre hace bien. Bajo la inspiración de la Universidad de Concepción que la mantiene, «Atenea» sigue su camino sin olvidar nunca que la finalidad para la cual fué creada, es la de aportar su contribución «al libre desarrollo del espíritu».

«La revista «Sur», de Buenos Aires, refugio obstinado del pensamiento libre y del rectorado de las ideas, ha cumplido veinte años de vida. Veinte años son muchos en una publicación que vive al margen de lo sensacional y que rehuye el éxito fácil.

Tan feliz acontecimiento, glosado en un número

especial y comentado en Chile por Guillermo de Torre, vigía de todo acontecimiento literario, nos impele a referirnos a otra revista igual en inquietudes, pero mayor en edad.

Nos referimos a nuestra admirable «Atenea». El mensual editado por la Universidad de Concepción ha realizado un increíble, un fabuloso periplo. Ha cumplido nada menos que veintiocho años de vida, habiendo publicado en ese lapso trescientos ocho números.

Es, sin duda, la revista más anciana de todo el ámbito de lengua española. Piénsese, para comprender, la trascendencia del esfuerzo, de lo sucedido en el mundo desde 1924, año de su nacimiento: guerras, transformación de regímenes políticos, crisis económicas, desaparición de nacionalidades, revoluciones... Nada ha sido capaz de alterar el ritmo seguro del mensual penquista.

No se crea, sin embargo, que sus páginas han vivido al margen de los acontecimientos dramáticos sobrevenidos en ese largo cuarto de siglo de su existir. Sin renunciar al carácter eminentemente científico y literario que ha sido su norma y su guía, «Atenea» ha ido registrando con acuciosa actualidad lo que en el campo humano ha sucedido.

En sus sumarios anuales está todo. Repasarlos es vivir la palpitación de los tiempos, las ideas, los hechos, los hombres. Han colaborado en estos veintisiete años escritores de Europa y de América, se han suscitado polémicas, se ha hecho obra de creación y de crítica y se han lanzado miradas retrospectivas a los ingenios que a lo largo de la historia de la cul-

tura han enriquecido el panorama universal del espíritu.

Por eso no es raro que en los momentos de su madurez «Atenea» goce de universal prestigio, que figure en los repertorios bibliográficos más diversos y que se le cite y se le busque en los centros cultos del mundo entero.

El milagro se ha producido por la persistencia y la continuidad de un ambiente culto que lo ha permitido, que lo ha hecho posible y que lo ha favorecido. A lo largo de esos años la revista «Atenea» ha tenido diversos directores. Mas, todos ellos han sabido mantenerla en el clima noble de la dignificación espiritual, regida solamente por las jerarquías literarias y por el culto a la religión superior del pensamiento».—FEDERICO DISRAELI.

#### El triunfo de Gonzalo Drago

Con su novela «El Purgatorio», el joven escritor Gonzalo Drago, acaba de obtener el premio único, en el concurso literario anual de la Sociedad de Escritoras. Al dar esta noticia a nuestros lectores, sentimos nuestro espíritu poseído por el íntimo alborozo que nos causa el triunfo de Drago. Escritor de recia contextura artística y de fina raigambre sentimental, Gonzalo Drago se distingue por el soplo de piedad humana que alienta en todos sus escritos. El hombre del campo, de la mina o de la fábrica en donde entrega su energía y su vitalidad, lo conmueven, le preocupan, le llenan de angustia y desesperación.

La ruta que siguiera Zola en sus grandes concepciones novelescas en que se enfrentaba con los graves problemas humanos, con el ánimo de sacudir la